



LA
BUENA
NUEVA

Edición Especial

Parroquia El Sagrario: Una comunidad con historia



Parroquia El Sagrario



Iglesia Catedral de Rancagua



Un poco de historia...

Siendo Obispo de Santiago el fraile Diego de Medellín, fundó la Parroquia de Rancagua, con el nombre de “La Santa Cruz” en 1550, desmembrada de la Parroquia El Sagrario de Santiago, con el fin de nombrarla doctrina como medio de evangelización y para poder administrar los sacramentos. Puso a un sacerdote doctrinero encargado de instruir a los indígenas y para asistir a los Españoles colonos. El primer cura doctrinero del que se tiene información es don Hernando de Jesús (1578 - 1581).

La Iglesia Catedral de Rancagua, es el principal templo de la Diócesis de esta ciudad, la encontramos en pleno corazón de Rancagua frente a la histórica plaza de los Héroes, donde se libró la Batalla del 1814. El desastre de Rancagua fue el triste destino de un grupo de nuestros compatriotas, que prepararon una nueva página de nuestra historia logrando la liberación de nuestra Patria. El primer templo fue deteriorándose con el tiempo y quedó en malas condiciones, a raíz de la Batalla. El 30 de agosto de 1854 se nombró una comisión para construir una nueva Iglesia.

Los trabajos se iniciaron en tiempo del entonces párroco Francisco Troncoso (1861 – 1864), basándose en los planos del arquitecto Juan Herbage (1861). Completó el proyecto don Eusebio Celli, diseñando el trazado de las torres, las que fueron levantadas en 1937.

En los registros de inventarios que datan del 1885, se detalla que el edificio fue construido de cal y ladrillo, con un largo de 59 varas de largo por 24 de ancho; con tres naves y cinco puertas. Mientras se ejecutaban los trabajos, la parroquia funcionó en la capilla de la Casa de Ejercicios “San Juan Nepomuceno” (donde hoy se encuentran la Torres de Freire). Siendo párroco don Rafael Jofré (1864 – 1885) se bendijo el nuevo templo parroquial, el 30 de enero de 1876. Le correspondió a su sucesor, don Martín Vergara (1885 – 1901) hacer las últimas terminaciones. El 18 de octubre de 1925 era instaurada la Diócesis de la Santa Cruz de Rancagua creada por el Papa Pío XI mediante la Bula “Apostilici Muneris Ratio”. Un año más tarde el 21 de octubre de 1926 la parroquia fue consagrada como Catedral por su primer Obispo, monseñor Rafael Lira Infante, al cumplir este templo 50 años de existencia. Desde aquel día, la parroquia que llevaba el nombre de “La Santa Cruz” paso a llamarse “El Sagrario”.



Saludo en la Fiesta Patronal

Por: Pbro. Marcelo Lorca Rodríguez, Párroco.

“¡Sea por siempre bendito y alabado, el Santísimo Sacramento del altar!”

Queridos feligreses de nuestra Parroquia El Sagrario de Rancagua, esta antífona de alabanza, que tantas veces hemos cantado y recitado en honor al Señor sacramentado, manifiesta nuestro deseo profundo de adoración al Sacramento más grande, y a la fuente de nuestra vida espiritual y eclesial. Este domingo 19 de Junio es la solemnidad de Corpus Christi, y por tanto nuestra fiesta patronal, por lo mismo les invito a participar de las actividades planificadas, que comienzan desde el Viernes 17 de Junio a las 18:00 hrs. con la procesión con el Santísimo Sacramento desde la Parroquia San Francisco de Asís, el sábado 18 de Junio a las 11:00 hrs. celebraremos la Santa Misa por los enfermos, y a las 12:00 hrs. tendremos la oportunidad de participar en un Retiro espiritual; el Domingo 19 de Junio se celebrarán las misas de 10:30 y 12:00 hrs., al final de cada una de ellas habrá una adoración al Santísimo y podremos presentar al Señor cada una de nuestras intenciones y necesidades. Finalmente, el domingo 26 de Junio se llevará la comunión a los enfermos en la tradicional fiesta de cuasimodo.

La eucaristía contiene todo lo que necesita la comunidad de bautizados: Cristo mismo, cualquier acto en su honor es insuficiente ante este gran misterio de amor que hizo Dios en beneficio de su pueblo. Sigamos caminando juntos en el sendero pastoral, Cristo nos ha convocado, nos acompaña y fortalece en nuestra vida. Muchas felicidades a todos en estos días de fiesta espiritual, les espero.



Memoria agradecida...

Siempre es tiempo de agradecer, pero, queremos hacerlo especialmente dentro de esta fecha tan importante, nuestra Fiesta Patronal; porque la historia de nuestra comunidad parroquial "El Sagrario" se ha construido gracias a las manos generosas y a los corazones sencillos que por muchos años han ofrecido su servicio a Jesús.

Como no reconocer que en ellos está también la historia de tantos hermanos que han pasado por nuestra Parroquia, por nuestra oficina, grupos pastorales, catequesis, diaconías, etc.; son cada uno de ellos, verdaderos sembradores de la fe, por eso ofrecemos esta memoria agradecida por el eterno descanso de: Santiago Silva, Julio Puga, Julio Ríos, Silvia Marchant, Diác. Enrique Liberona y Georgina Barrera, Eugenio Quinteros, Ernesto Cofré, Gustavo Orrego, Enrique Venegas, Érica Barrera, Verónica Llime, Ruxa Méndez, y tantos otros rostros generosos que han aportado a nuestra historia.

Réquiem para un ser querido (Ignacio Larrañaga)

Silencio y paz.

Fue llevado al país de la vida. ¿Para qué hacer preguntas?
Su morada, desde ahora, es el Descanso, y su vestido, la Luz. Para siempre.

Silencio y paz.

¿Qué sabemos nosotros? Dios mío, Señor de la Historia
y dueño del ayer y del mañana,
en tus manos están las llaves de la vida y la muerte.

Sin preguntarnos, lo llevaste contigo a la Morada Santa, y nosotros cerramos nuestros ojos, bajamos la frente y simplemente te decimos: está bien. Sea.

Silencio y paz.

La música fue sumergida en las aguas profundas, y todas las nostalgias gravitan sobre las llanuras infinitas.

Se acabó el combate. Ya no habrá para él lágrimas, ni llanto, ni sobresaltos.

El sol brillará por siempre sobre su frente, y una paz intangible asegurará definitivamente sus fronteras.

Señor de la vida y dueño de nuestros destinos, en tus manos depositamos silenciosamente este ser entrañable que se nos fue.

Mientras aquí abajo entregamos a la tierra sus despojos transitorios, duerma su alma inmortal para siempre en la paz eterna, en tu seno insondable y amoroso, oh Padre de misericordia.

Silencio y paz.



La Eucaristía y la comunidad

Por: Javier Contreras Marchant - Coordinador Pastoral

El cuerpo de Cristo se va configurando como un lugar comunitario, una especie de "encarnación" de la vida comunitaria; es por eso que, a partir del sacramento del Bautismo, los bautizados somos incorporados en la Iglesia, cuerpo místico de Cristo. En el cuerpo de Cristo, "Ya no hay judío ni griego, esclavo ni libre, hombre ni mujer, sino que todos ustedes son uno solo en Cristo Jesús" (Gal 3, 28); es por esto que la Eucaristía se sitúa como un espacio de realizar comunidad, no tiene un carácter "intimista" o "personalista", sino más bien, es la fiesta de la Iglesia, es la fiesta de la comunidad.

La vida comunitaria y la Eucaristía tienen un sentido fundado en la Sagrada Escritura, es por medio del otro que también me acerco más a Dios, es por medio de ese otro rostro e historia que soy un cristiano más auténtico; tan así, que la reconciliación con mi hermano (de familia, comunidad, etc.) es primordial para la vivencia de la Eucaristía, es el capítulo 5 del Evangelio de Mateo que nos da señales de este aspecto "Por tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda" (v. 23-24), esto fue comprendido en la comunidad del Galileo como una norma que se aplicaba dentro de su organización, así atestigua la Didaché (Doctrina de los Doce Apóstoles) cuando hace mención sobre la Eucaristía el día "domingo del Señor" que debía ser un sacrificio puro "El que de entre ustedes estuviese enemistado con su amigo, que se aleje de la asamblea hasta que se haya reconciliado con él, a fin de no profanar nuestro sacrificio" (XIV, 2).



La Comunidad comprende la importancia del otro, éste es Hijo de Dios, miembro de la Iglesia, mi hermano, espacio de revelación; no hay Eucaristía sin comunidad, no hay comunión sin la asamblea y es en este sentido en que la Iglesia ha conservado la convergencia de toda la grey cristiana en el Templo como el punto fundante del inicio de la Misa, si uno se va a la rúbrica del Misal Romano lo primero que uno se encuentra es el "Reunido el pueblo", la Iglesia (*ekklesía*, griego koiné, que significa "comunidad convocada") llamada por Dios al son de las campanas se reúne en comunidad para vivir aquella acción más grande de amor, el memorial del sacrificio cruento en el sacrificio incruento de la Eucaristía.

Y así, durante toda la celebración de la liturgia (que su etimología significa "acción del pueblo"; *laos* "pueblo" y *ergon* "acción") la expresión fecunda de la Cena del Señor es la participación "plena, consciente y activa" (SC 14) de cada uno de sus participantes, es el silencio, el canto, la respuesta, la aclamación, la postura, la oración, la presencia y, tantos otros recursos, los que hacen de la Misa, un compartir fraterno.

Pero, algo que destaca nuestra comunidad cristiana es aquella donación de cada uno para el beneficio de los demás, esto ya se nos menciona en lo que caracterizaba a la comunidad discipular "La multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma. Ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común" (Hch 4, 32) y lo podemos encontrar también en la Apología de San Justino Mártir "Los que tienen y quieren, dan libremente lo que les parece bien; lo que se recoge se entrega al que hace cabeza para que socorra con ello a huérfanos y viudas, a los que están necesitados por enfermedad u otra causa, a los encarcelados, a los forasteros que están de paso: en resumen, se le constituye en proveedor para quien se halle en la necesidad." (1, 67). Todo esto en el marco de la vida comunitaria, pero especialmente, en la celebración de la Eucaristía.

Cuando pensemos y participemos de la celebración Eucarística, recordemos estas principales ideas:

1. El cuerpo de Cristo somos todos, miembros de la Iglesia.
2. La importancia de la sana convivencia dentro de la Comunidad.
3. La Iglesia es una comunidad de aquellos llamados por Dios.
4. Su carácter comunitario, implica la participación de todos.
5. La (auto)donación dentro de la comunidad en beneficio del otro.

Eucaristía y comunidad es un binomio inseparable, es el fundamento, es "la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza" (SC 10). Que en la fiesta del *Corpus et Sanguis Christi* pongamos la mirada en quien nos une mediante su cuerpo y envuelve con su sangre, para que experimentemos aquella relación que tiene la Santísima Trinidad, una relación de amor fraternal.



Vida Parroquial: Informaciones

Queremos invitar a toda nuestra comunidad parroquial a participar de las siguientes actividades que tendremos durante este mes de Junio, especialmente, estas últimas semanas.

La primera actividad es la celebración a los Sagrados Corazones de Jesús y María, este **Viernes 24 de junio a las 12:00 horas** realizaremos la Santa Misa de la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. Luego, el **Sábado 25 de junio**, nos reuniremos en la Eucaristía a las **19:00 horas** junto al Inmaculado Corazón de María.



Parroquia El Sagrario
Iglesia Catedral de Rancagua

Sagrados Corazones de Jesús y María

Viernes 24 de junio
12:00 hrs. - Santa Misa
Iglesia Catedral

Sábado 25 de junio
19:00 hrs. - Santa Misa
Diaconía Corazón de María

Parroquia El Sagrario - Diaconía Corazón de María



Cuasimodo Parroquial

Domingo 26 de junio
12:00 horas - Santa Misa
13:00 horas - Inicio Cuasimodo por territorio parroquial

Inscripciones de enfermos hasta viernes 17 de junio

Recuerda:
Puedes acompañar la caravana en auto, bicicleta, moto o a caballo.

Parroquia El Sagrario - Diaconías

Y para finalizar las fiestas patronales, el **Domingo 26** de junio terminada la Misa de **12:00 horas** en nuestra Iglesia Catedral tendremos nuestro tradicional Cuasimodo Parroquial por el territorio parroquial, pueden acompañar al Santísimo Sacramento en caravana a cada casa de nuestros hermanos enfermos.

Todos invitados a participar de cada una de estas actividades.